¡En la Cama y Más Allá!

***Primera parte***

***El Cómo, Porqué, Cuándo y Dónde***

El supermercado siempre ha sido un lugar de encuentros inesperados y descubrimientos sorprendentes, especialmente para alguien joven, en esa etapa de la vida cuando se tiene entre 17 y 18 años. Un día, mientras recorría los pasillos, me encontré con una señora mayor. Era una mujer de unos 55 años, de 1.70 metros de altura, con el pelo castaño, un perfume muy “de señora” y unos pendientes demasiado llamativos. Se notaba que estaba en forma, a pesar de toda la ropa que llevaba encima. Parecía estar buscando algo más que simplemente productos de su lista de compras.

Resultó que lo que estaba buscando era levadura, y vi que era la última que quedaba. Después de recibir ayuda del repositor, le ofrecí dársela y, con seguridad, esta señora jocosa dijo: "Úsalo vos, tenés cara de usarla mejor". Sin pensarlo mucho y con toda mi inmadurez, le respondí de manera arrogante: "No es lo único que sé usar bien". Nos reímos y fuimos juntos a la caja.

Después de un breve intercambio de palabras, me ofrecí a ayudarla a llevar sus compras hasta su casa. Una vez que las ayudé a meterlas adentro, nos sentamos a hablar. Cuando se sentó a mi lado, quedó claro que estaba buscando algo de compañía en su día a día. Sin pensarlo dos veces, comenzó un leve toqueteo entre mis piernas, y, estando yo en shock, solo la miré con incredulidad. Obviamente, disfruté del momento, y más cuando agachó su cabeza. Ahí solo pensé: *MIERDA, mi primera experiencia con una mujer mayor. UNA VERDADERA MILF*.

Después de ese rato totalmente inesperado, mientras me retiraba, la decidida señora me pidió mi número, a lo cual se lo di, pensando que nunca me iba a hablar, y me procedí a irme a mi casa. Lo que supuestamente iba a ser una compra rápida de 10 minutos se convirtió en un momento de inflexión en mi vida, y mientras me despedía, solo podía pensar en dos cosas: 1) Mis amigos me van a putear por llegar una hora tarde y 2) ¡¿QUÉ MIERDA ACABA DE PASAR?!

Después de unas semanas, me llama de nuevo. Quería seguir "hablando conmigo". Entre charla y charla, le mencioné mi proyecto de armar mi primera PC, y sin pedírselo, se ofreció y me dijo: "Yo te compro este procesador". Y así fue: cada vez que nos veíamos, me compraba una parte o me daba el dinero para comprarla. Todo iba normal, hasta que me enteré de que estaba separada y no divorciada… ¡y que sus dos hijos eran más grandes que yo! Y cómo me enteré de su estado civil fue porque el "marido" llegó a buscar más cosas de él.

Experimenté muchas cosas nuevas e interesantes hasta que, en un momento crucial, me hizo una propuesta que cambió mi vida para siempre. "¿Puedo pasarle tu número a mi amiga? Con la energía que tienes, la dejas seca. Le digo que cobras, así te haces unos mangos". Sin dudarlo un segundo, le contesté entusiasmado: "¡DALE, DALE, A VER!" Y me mostró a otra mujer de calibre .50… ¡Literalmente! Y así, sin darme cuenta, comenzó mi aventura en el mundo de las señoras mayores. Desde entonces, he vivido encuentros hilarantes, momentos emotivos y conexiones profundas… ¡todo originado por un simple encuentro en el supermercado!

Quién lo diría, ¿verdad? Ser un chico joven, tener las hormonas descontroladas y estar todo el tiempo alborotado, sin poder controlar ni la libido ni esos "accidentes" espontáneos. ¡Imaginen esto! No tener trabajo, solo estudiar como un loco, y poder "tener un polvo" todas las semanas era algo que solía pasar. Tenía a mi primera "sugar" que me consentía y me enseñaba muchas cosas. Le agradezco mucho, ya que aprendí de ella que en el mundo del sexo no importa el tamaño ni las posiciones ni todo lo que uno pueda ver en una película porno; me enseñó que cada persona es un mundo… y ella sí que lo era, un mundo en caos. Cada cosa loca que habremos hecho, me enseñó que el poder de la lengua es una herramienta fundamental; sirve para cautivar el oído y llevar a la otra persona a otro nivel.

De las cosas más locas fue cuando me pedía que la cacheteara, me decía que lo hiciera "¡COMO HOMBRE!" o cuando me pedía que la ahorcara con la corbata de su "ex". Esas cosas nunca me llamaron la atención y al principio me dieron pudor, pero al final siempre me decía: "No te preocupes, yo te lo pido porque así me gusta". Y así fue como aprendí, de maneras un tanto inusuales...

***Segunda parte***

***Lo bueno, lo feo y lo malo***

Al leer este título, uno puede deducir muy fácilmente "lo bueno". Es muy entendible: un joven que tiene su propia *sugar* y, además, poco a poco se adentra en este mundo del sexo con este tipo de calibre. La tenía a ella y luego a su amiga, y aquí es donde se podría decir que arranca lo malo. Y uno puede preguntarse: ¿por qué? Esta otra señora era, por así decirlo, "rara". Era una mujer de 1.65 metros, con un pelo negro más opaco que la oscuridad y, según ella, no era "negra", sino "canela pasión"; y ciertamente lo era. Esta enana maldita solo era para polvos de una hora; era para lo que me utilizaba y solo para eso. No importaba si yo acababa: era su objeto y tenía que seguir allí hasta que se acabara esa hora. Por obvias razones, comencé a alejarme y rechazarla; solo aceptaba si quería o necesitaba plata. Después de todo, 5000 pesos argentinos en el 2016 eran mucho.

Lo realmente malo ocurrió cuando pasó mi número sin preguntarme. ¿Y a quién se lo pasó? A una amiga de mi madre. Se ve que el dicho "pueblo chico, infierno grande" es real, y el remate fue que había sido mi maestra particular el año anterior para la materia de álgebra. Al principio, todo fue como *ok*: fotos por aquí, fotos por allá, nunca mostrando la cara, definiendo precios y dejando las cosas claras. Pero me hizo ruido cuando me pasó su dirección. Lo ignoré hasta el momento de llegar a su casa y que me abriera la puerta. Cuando le dije que estaba afuera y me abrió, pasaron dos cosas: la primera, quedé en shock; la segunda, ella quedó en shock. ¿Cómo reaccionar al tener a tu profesora semidesnuda con un conjunto bordo demasiado provocador, cuando siempre estás acostumbrado a verla con la moda de "la vieja de mierda de física"? Y ella, de ser morena a estar semipálida... Obviamente, no supe reaccionar, y al cabo de unos segundos hice lo que le había puesto en mensajes unos minutos antes: "Te voy a agarrar de la cintura y te voy a comer la boca". Y eso hice. Y eso ayudó a romper el hielo, o el glaciar en este caso, y sirvió. No hay persona que coja mejor que una mujer despechada y que está iniciando un divorcio; pero a su vez, eso son banderitas rojas, y yo, como buen gil, no las vi…

Después de esa noche y de que me pagara, me pidió volver a vernos al cabo de una semana. Yo, todo confiado, fui a verla; lo volvimos a hacer. Luego de hacer el delicioso, comencé a cambiarme mientras me hablaba: "Esto no puede salir de aquí, y si alguien llega a preguntar, solo pasaste a saludar". A esto hay que remarcar que el hijo era de mi edad y le gustaba pelear; era muy problemático y agresivo, así que, por mi bien, cuando terminé de cambiarme, me quedé mirando y me pregunté sobradamente qué pasaba. Entonces, le pedí mi dinero. Y así fue cuando sucedió: me dijo que eso era por la primera vez, que no tenía el dinero y que no me lo iba a pagar, y que si insistía, le iba a contar a mi madre que yo me había intentado aprovechar. A lo que quedé otra vez en blanco; se volvió a comportar como en clases... como la vieja de mierda de física... Me callé, le dije "ok" y me fui, con miedo, como si otra vez volviera al secundario.

Luego de eso, recibí varios mensajes suyos: primero amenazando con que si contaba algo, le iba a decir a todos; luego, que la había violado, que le pegaba y que le había roto varias cosas. Apenas me llegó todo esto, la bloqueé del teléfono y dije: "Punto". ¡Qué estúpido que soy! Porque me habló por Facebook, pero esta vez diferente: ahora se disculpaba, diciendo que era un mal momento para ella. Se disculpaba por lo sucedido y todo... No le respondí. Dejé que todo se enfriara y no la vi más por dos meses, hasta que me la encontré en el supermercado. Pero fue diferente: al verla, ella notó que yo tenía miedo. Me calmó y me pidió, luego de hacer las compras, solo hablar. Con mucha desconfianza, acepté.

Resultó ser una charla muy agradable. Creo, y me gusta creer, que realmente se disculpó conmigo. Me volvió a explicar todo y, sin que se lo pidiera, me dio 10,000 pesos (en 2016, ¡mucha plata!). Me dijo: "5,000 es por lo que te debía, y 5,000 por lo que te voy a hacer". No lo voy a negar... a veces soy muy fácil. Al terminar de "disculparse", fue como si cerráramos un ciclo. Me fui y nunca más me habló ni por Facebook ni por celular (a pesar de haberla desbloqueado). Solo nos encontramos de manera ocasional en distintos lugares, y cuando nos veíamos, éramos bastante cordiales, como si nada hubiese pasado.

***Tercera parte***

***El Arte de la Guerra***

Ya para este punto, era como dijo Jorge Luis Borges: 'En época de guerra, cualquier agujero es trinchera', y sí, uno lo hace. Ya para este punto se acercaba el 2017 y 2018. Era más atrevido, con respuestas rápidas, más astuto gracias a estas 'señoras de las cuatro décadas' (y más). Se podría decir que gané mucha, pero mucha confianza y sí, también podía presumir que tenía sexo bastante frecuente. Entre esto, tuve unas situaciones muy particulares, algunas que me dejaron anécdotas de nivel tanto rico como perturbador. Imaginen, era un 'joven' bisexual de 21 años y con la confianza al palo. La promiscuidad era mi lema. Y no desaprovechaba nada, y las adversidades del clima tampoco me paraban, solo para hacerse una idea en pleno junio con una temperatura de -16 grados decidimos que era una buena idea con mi ex, coger detrás de una hylux, nunca me dolió tanto que me hicieran un pete, apenas sacaba su boca de mi verga sentía como se comenzaba a escarchar… así que cuál era la solución? seguir chupando, hasta que se cansó y decidimos que era hora de hacer algo más. Sin lubricante, sin nada, solo directo a hacerlo… y bien que lo hicimos hasta que de un momento a otro vimos unas luces azules que se acercaban. Nos tuvimos que tirar al piso. Y mientras pasaba el patrullero, me seguía dando unos sentones bastante ricos, la emoción de sentir que te pueden atrapar es algo desesperante y a la vez muy excitante, nunca pensé que hacerlo en una calle HELADA podría provocar tanto en mí…. Creo que todos hacemos locuras en la juventud. Y todos tenemos anécdotas locas. Pero las mías vinieron en hilera.

Ese mismo año tuve situaciones que elevaron la vara del sexo cotidiano y lo convirtieron en algo increíble. Entre esas, tuve una experiencia cercana con la muerte. Fue una experiencia aterradora pero excitante, nunca antes había sentido tanto miedo de morir. Agradezco haberme introducido en el mundo del buceo en 2014, ya que eso me permitió sobrevivir a lo que les voy a contar a continuación. Como mencioné anteriormente, me enseñaron bien el uso de la lengua y puedo presumir que cuando se trata de "cunnilingus", sé lo que hago.

Estaba realizando el acto como nunca antes, ella sentada en mi cara con sus piernas a cada lado, cuando de repente comencé a notar unos leves espasmos. Aumenté la velocidad y dejé de disfrutar con la lengua para también disfrutar con mi nariz. Luego, apretó sus piernas contra mi cabeza, me agarró del pelo y comenzó a tener un súper mega squirt, similar a esas escenas de películas. Fue como si hubieran abierto una llave a presión con una reserva de agua, parecía que estaba regando el Sahara. En ese momento, me di cuenta de que ya no tenía aire y tuve que hacer un gran esfuerzo para poder moverme un poco mientras ella se estaba corriendo. Intenté colocar mis dedos delante de mi boca para poder respirar un poco.

Apenas sobreviví a esa experiencia, y cuando ella se dio cuenta de lo que pasó, me miró y me dijo "¿estás rojo, qué te pasó, boludo?" No pude decir más que reír por lo sucedido.

Y como en otro orden de cosas pasó algo muy extraño que nunca pensé decir. La primera vez "no pude acabar", la segunda "se me bajó" y la tercera y más impactante, "me acabó de leche en la cara", uno podría decir, BRO es normal, pero lo extraño fue que fue una mujer. Déjenme explicarles esto, cuando uno está haciendo el "cowgirl" tiene algo muy hermoso al frente, 2 hermosas manzanitas, en este caso melones, muy tentadores de querer tocar, acariciar y apretar.... Bueno, esto llevó a que una mujer que NO estaba embarazada, NO había tenido hijos, y con las hormonas al máximo me arrojara un chorro de leche en toda la cara. Les juro con todo mi corazón que nunca quedé tan estupefacto, simplemente me quedé pensando "¿qué acaba de pasar?" y comencé a reír demasiado. Obviamente a ella no le gustó para nada, y menos porque yo no podía continuar, más aún con los chistes que le tiraba como "esas cosas se avisan", "ni que seamos novios para acabar en mi cara" o "¿así es como se siente?".... Después de eso, nunca volvimos a intentarlo siquiera, era incómodo para los dos.

***Cuarta parte***

***La Internacional***

Uno cuando escucha a los extranjeros hablar sobre los argentinos dicen “ustedes tiene fama de ser muy chamuyeros muy gatos, con una labia excelente y que siempre intentan dejar bien parado a su país” y les confirmo hablando por mí, que por supuesto aplique este estereotipo, en el 2018 pude cumplir una de mis metas de vida, pude viajar a Noruega y ver la aurora boreal. El mismo día que llegue a este país, fui directo a una excursión para verla y en esta conocí a 2 personas maravillosas.

1ero conocí a una mujer de china, de unos 30-35 años muy flaquita de 1.60 metros, tenía un pelo negro y al estilo de María Elena Fuseneco. el dialogo con ella fue muy curioso, me vio tomando mate a lo que me pregunta primero en ingles que era, al explicarle lo que era y de donde era cambia del inglés al español, resulta que era profesora de chino en un colegio en Madrid y que estaba de vacaciones por todos los países bálticos. Y obviamente seguí platicando con ella mientras que 2 mujeres me miraban una madre y su hija, a lo que le pregunto en ingles a la madre “Would you like to try mate?” y me responde en español “COMO NO TE VOY A TOMAR UN MATE” Y de ahí salió un dialogo con las 3, todos tomando mates en noruega mientras veíamos las auroras boreales. Posterior a eso me quedo hablando con la china, me decía que sentía el cuerpo con mucha energía y que no creía poder dormir a pesar de que viajaba a las 5 am y le dije el efecto del mate. Y nos reímos, al llegar al hotel me dice “ven en 20 min a mi habitación” y como buen soldadito fui… nunca pensé que lo que iba a pasar iba a ser tan explosivo, yo fui con una actitud de fuckboy y me fui con una actitud de boy fucked. Durante el proceso saca una bala vibradora y literal estuvimos teniendo relaciones casi toda la noche, desde las 23 hasta las 3, me sentí destruido, nunca pensé que me iban a mover así en mi vida. Me da ese vibrador y me dice esto damelo en Madrid y procede a darme su instagram. En Madrid ya por supuesto nos volvimos a ver y me dice “si tienes pensado volver a España escríbeme. (Lo hice en el 2019 y estuvo más o menos, estaba muy cansado del viaje pero no me puedo quejar respecto a ella)

Luego la segunda mujer, la madre de la paraguaya, ella era una mujer robusta, con un pelo castaño y rizado largo que sobrepasaba el hombro se notaba que el clima del Paraguay húmedo le pasaba factura. Me la encuentro le día siguiente en el comedor del hotel para el desayuno. Eran las 10 de la mañana y aún era oscuridad total. Y en plena comida le muestro interese por Paraguay y sus clima a lo que me responde, “en Paraguay solo existen 2 tipos de estaciones: la de verano y la de tren” con esa me mato y con eso le tiro “si maneja ese humor debe manejar todo lo que está bien” y picara la señora me invita a acompañarla a su cuarto ya que su hija salió 5 min antes a recorrer la ciudad. Esta señora hizo que reafirmara devuelta mi opinión sobre las mujeres divorciadas…. SABEN LO QUE QUIEREN, COMO LO QUIEREN Y CUANDO LO QUIEREN. Cumplió con lo que quería. Un rápido, no tenía ningún tipo de conjunto, y ni siquiera ropa interior que uno podría decir esto es excitante, no. Solo era ella decidida a disfrutar la mañana noruega, era excelente para hacerle cucharita, el clima frio se prestaba para eso. Fueron unos 30 minutos curiosos, ya que al acabar ella me tiro un “apúrate” que me quiero bañar, pasamos de 10 min tiernos a 30 min de cosas locas a un cámbiate pibe. Fue todo en buena onda pero raro diría.

***Quinta parte***

***Se dice permiso***

Ya ahora para 2019 puedo decir que hice muchas cosas locas, en mis últimos días trabajando como Soldado en el ejército argentino e iniciando mi carrera en la policía, puedo decir que estuve con la esposa de un Sargento. Hice un trío con una policía y su amiga. Y luego estuve con una sargento de la policía. Estuve con una trans o peor, que casi me violan 2 veces…. Y como no voy a empezar en un orden suave, la chica trans.

Tengo que aceptar me compro con sus masajes y que además le gustaba ver el mundo del anime y manga. Esta era una mujer que le gustaba la creatividad, se podría decir que aplicaba la ley de ojo por ojo pero en nuestro caso era hoyo por hoyo, y que mejor que una trans para eso, lo hacía de una manera especial, me transmitía confianza, me enseño como es el hacer un buen anal y como recibirlo, datos como, realizarse un buen enema con agua un poco más caliente que tibia varias veces, como usar una jeringa llena de lubricante, primero se tira al inicio y luego se pone la jeringa hasta el fondo, y se tira todo el resto. Me dice, “Algo cuando te hacen anal no importa el tamaño para nada, obvio una verga bien grande es rica pero si solo la metes duele, y el sexo anal consiste en placer y paciencia, incomoda al inicio si, vas a tener la sensación de cagar siempre pero el doler… eso no”. Ella me enseño que el cómo jugar con cinturongas y dildos, y que los accidentes ocurren, y que no hay que alarmarse y tratar de no cortar todo por una estupidez, así fue como una vez le estaba haciendo anal como siempre y salió con “sorpresa”. Fue muy feo tanto de ver como de oler, a lo que me quito el preservativo se fue a lavar y aplicar otro enema y me dijo que si quería parar era entendible pero ella quería seguir, yo estaba asqueado pero volvimos de a poco a besos abrazos y masajes y nos pusimos devuelta en el ruedo.

Ya entrando a inicios del 2019 ya aceptaba que mi época en el ejército se terminaba y ahí pude hacer un par de cosas locas, cuando dije “la esposa de un sargento” el tema era que ella también lo era, pero yo no sabía que estaba casada. Era una sub-oficial de escuela, ya tenía sus 10 años de servicio, era una, mujer áspera, instructora, su sola voz en con los modernos aplicaba respeto y miedo, se podría decir que conmigo nunca hubo ese tipo de problemas, la conocí como civil, en mi bar favorito de casualidad, y nunca le dije, hey yo también soy soldado, además no daba el caso, el estar en 2 unidades diferentes, sin chances de vernos absolutamente nunca dio pie para hacer cosas locas en su auto. Hasta que una vuelta me mandaron a su casa en el barrio militar. Y ¿quién me recibe uniformada? Ella, con su uniforme y lista, estaba de guardia y con el tiempo justo, yo solo tenía que ir a destapar la cloaca, (LITERAL, estaba cumpliendo funciones logísticas y de mantenimiento) la cara cuando me vio fue muy graciosa, me dijo mil y un insultos mientras que yo destapaba, y yo solo tenía una muesca de sonrisa en la cara, hasta que me dice “de que se ríe soldado, parece firme” ahí si tu algo de miedo, y como buena película porno me besa, y comenzamos solo a frotarnos, y me hace solo un pete mientras que se tocaba, estaba muy ajustado de tiempo asique lo dejamos ahí, termine rápido mi labor y cuando finalizo me dice “esto a nadie” y así fue 2 veces más, se le rompía algo en la casa y me mandaban a mí, todo esto duro hasta marzo del 2019, que entre a la policía.

Ya en la policía estuve más tranquilo, era un internado, estaba comenzando a salir con una amiga, y veíamos como para hacer algo más. PEOR ERROR, ella era una peleadora de full-contac, tranquilamente nos podía romper la madre a todos de una forma simple, pero que rico era hacerlo con ella, no se cansaba para nada, llegue al punto de tener morada la pelvis de los sentones. Pero fue ahí donde tendría que haber notado que estaba loca, antes de esto éramos amigos y fue una amistad excelente, cuando entro ella en la policía conmigo, le cambio el chip. Se puso agresiva físicamente, llegado al punto de golpearme 2 veces en 2 situaciones distintas al frente de todos, puedo decir en su defensa que estábamos en clases de “defensa personal” pero yo ya había dicho que no quería hacerlo con ella, la primera se la perdone, me golpeo en la frente y casi me desconecta el Windows, la segunda y última fue en la mandíbula provocándome una distensión mandibular que hasta el día de hoy hace que se me salga cuando como la carne. Pero como dice el dicho “no hay mal que por bien no venga”.

Gracias a este “golpe de la vida” conocí a esta Cabo de la policía en la enfermería, ella se definía como una chica del sur, del sur de Bolivia, era morocha, petiza, y con un pelo lacio castaño, y la tonada de Jujuy, nunca pensé que alguien podría tirar todo ese tipo de comentarios sobre sí mismo, el humor que tenía era increíble. Era tan grasa su humor que te podía hacer tortas fritas. Ese día solo estaba pasando a saludar. Cuando me vio entrar a la enfermería con la marca en la mandíbula me comenzó a hablar y preguntar lo que me había pasado. Al contárselo con mi humor negro, comenzó a reírse y me dice “el verdadero pégame y llámame marta” a lo que respondo casi, si fueras vos si dejaría que me hagas eso… FUA con esa frase la gane, me paso su IG y me dijo para vernos al día siguiente, primero nos vimos solos en una casa en construcción, no voy divagar más, en esto, todo saben lo que paso, pero el remate fue para el siguiente fin de semana, que me escribe para que vaya con un amigo, ya que su amiga quería experimentar algo interesante. Es esa época vivía con un “curso” un compañero de la escuela de policía. Él era muy religioso y virgen, asique le propuse para el para que vaya, y su amiga acepto. Al momento de concreta el hecho mi amigo se retractó por miedo. Yo por supuesto no iba a perder la oportunidad para estar con 2 al mismo tiempo. Fue una oportunidad tan rica como valiosa, la amiga, una colorada teñida de 22, la características clásicas de “la yenni”, una turra hecha y derecha, cumplía la frase \*fina como ceja turra” no puedo decir que me atraía pero me encantaba la idea del trio, y fue algo que creo que la verdad a todos nos gustó, lastimosamente eso no se pudo dar más, ya que en junio comenzaron a venir las desgracias.

Ese fatídico mes casi me cortó el ligamento y el tendón de la rodilla, y se me deformo el menisco, todo esto a raíz que un superior nos estuvo haciendo hacer castigo físico todo el día. Desde las 06:00 de la mañana hasta las 23:00 de la noche, 2 días antes de la licencia de invierno. Fue un garrón horrible, en cual tuve que hacer tratamiento 3 meses, a esto durante este periodo de licencia paso algo que estaba esperando hace mucho, venia mi mejor amiga de Comodoro Rivadavia, imaginen su una mujer de 1.75, una piel blanquita como la nieve y una sonrisa muy contagiosa, con unos pechos que ya pasaba de melones a sandia, esta se podría decir que es una de mis mejores amigas ya que fue una de las primeras persona en saber que yo era bisexual. Con ella habíamos hablado de todas las cosas que íbamos a hacer, y la semana siguiente a mi lesión nos pudimos ver, pero los planetas no se alinearon, primero ella en sus días (lo cual a mí no me molestaba) pero por pedido de ella no podía usar mi lengua y hacer lo que mejor me da. Y luego cuando la puse en cuatro, estaba dando uno de mis mejores martilleos, y la lesión me paso factura, se me salió la rodilla de lugar, fue un dolor horrible no me podía mover, y tuvimos que suspender. Qué vergüenza, 2 años sin vernos, 1 año diciendo todo lo que nos íbamos a hacer, para que júpiter no se alinee con Saturno… pero bueno, las risas no faltaron y hoy en día nos reímos del casi polvo, y lo poco que duro estuvo bueno.

Prosiguiendo con mi lesión me trajo otra raíz de cosas. Una vez terminada la licencia volvimos y por motivos obvios no pude hacer mucha de las actividades que se daban, y como era bueno en programación conocí al sargento más lujuriosa de la policía. Era una cosa loquísima. Mi primera impresión de ella fue horrible. Entro el ex marido y la comenzó a insultar hasta que vino uno de sus compañeros y lo saco. Ella comenzó a llorar y yo sin saber que hacer solo la consolé le pase papel para las lágrimas y le serví mates. Sin intención de nada más. Pero ese mes que la ayudaba con todo los papeles comenzó a encontrar afecto a mi (creo que todo esto se dio porque siempre estaba ahí a su lado en los periodos de actividad física y la escuchaba) se mantuvo todo normal nunca intente nada hasta que un quiere sacar algo del cajón y me agarra mi miembro. Y dice “uy me confundí de madera” por motivos razonables no dije nada y deje que siguiera, solo con una sonrisa pícara. Y me hizo la propuesta, ese viernes cuando saliera de franco me llevaba ella. Accedí con gusto a la espera de ese día. Hasta ese viernes siempre la había visto con su uniforme de fajina, y tengo que aceptar, ese uniforme hace trampa, hace que te levante el culo de forma perfecta, pero cuando estábamos en su casa, no había forma de mentir, lo tenía perfecto para tener casi uno 37 años. Se ve que ya lo había planeado bastante, verla con su pelo teñido de raíces de rubia, ojos claros y pendientes plateados le daban su toque, el conjunto blanco fue la crema que dio todo. Y la cama… que cosa horrible, un colchón que parecía una feta de queso y una cama que hacía más ruido que casa abandonada. Pero bueno cumplió la función. Estábamos conectados pero dejaba que ella haga todo, yo solo acostado o sentado, se movía por mi cuerpo por como ella quería, aún seguía siendo un inválido. Y así se repitió, un par de veces más hasta fines de agosto que me dieron el alta y ya no iba a estar más ahí acompañándola.

Y bueno ahora vamos a las partes más turbias. Primero quiero hacer una regresión a finales del 2018 inicio del 2019, era se una vez un pelotudo que por vago, y borracho decidió alejarse de sus amigos y hacer dedo en la autovía porque no quería caminar una hora hasta mi casa, pleno julio, 5 de la mañana, en mi momento de brillantez se detiene un auto y a pesar de mis amigos decido subirme a este auto. Le pregunto, ¿pasas por al frente del ejercito? Me responde este hombre que sí. Y arrancamos. Fueron 10 min de silencio hasta que a punto de llegar al ejercito por la autovía en curva entrando a la Av. San Martin, me mira y me dice “vos tenés cara de hacer buenos petes” a lo que mi mejor momento de lucidez lo miro y salto del auto en cámara lenta (o así lo sentí yo). El chabón clava los frenos, espera que me levante, mira por el espejo, y me levanta el pulgar en señal de ¿estás bien? A lo que respondo de la misma manera y sigue su camino. Creo y pensándolo bien hubiese esperado a dar mi respuesta al semáforo que estaba a menos de 2 min. Mis amigos al día siguiente me preguntaron qué paso, estaba todo magullado y con la ropa rota. Como me gastaron por un mes fue increíble.

Y ya volviendo al orden cronológico de la historia en septiembre del 2019. Yo solo seguía prestando mi servicio de acompañante a 2 señoras, hubo una que me pregunto si yo quería una clienta más, me explico que era una persona con mucho dinero asique lo tome. Al momento de hablar con esta nueva mujer la petición que tenía ella eran claras, quería que lo hagamos mientras su pareja solo miraba. Me parecía raro pero digo bueno, para gustos los colores, arreglamos que me pasaba a buscar y me llevaba. Hasta ahí todo bien. Me buscan en su camioneta con vidrios súper polarizado, el “marido” manejando y ella atrás conmigo calentando el asunto. Fuimos a una chacra lejos de la ciudad, una casa gigante y muy bien amueblada, muy adinerada era esta pareja. Una vez llegamos nos dirigimos directo a la habitación, ella estaba vestida toda de negro, rondaba la edad de unos 40 años y no podía creer el diseño de corazón que se había hecho, muy curioso, todo iba bien, lo hacíamos bien rico mientras el hombre solo se tocaba en una esquina. Él estaba vestido de gimnasia, era literal un ropero, si bien medía 1.75 metros tenía unos músculos de fisicoculturista, increíble, era un pelado todo tatuado de unos casi 50 años o más. El momento que tuve extremadamente miedo ese día fue cuando le estaba dando a ella y con mi movimiento de cintura era meto culito saco culito así de forma lenta, hasta que en una cuando saco culo, me mete un dedo en el recto. ERA SEÑOR DEDO, parecía un chorizo, encima tenía la mano áspera que parecía lija de madera, me hizo poner los pelos de gallina, meto el culo devuelta, le pego 2 veces la mano diciendo \*sake de ahí sake de ahí” y se va devuelta a su esquina, trate de terminar lo más rápido y luego de ese polvo nos fuimos a comer un dulce de batata con queso, y entre charla y charla le pregunto de hace cuanto son pareja y me dice “no somos pareja” el me paga a mí para que coja con vos. Y me reacción fue como WOW. Obviamente no me queje digo, plata es plata. Y hablando le dije, -hermano la verdad esto me pareció de mas, nose pedí permiso, golpea, avisa que vas a entrar o algo y ahí te digo si, si o si no, yo que se” a lo que se disculpa y además de lo que habías arreglado me dio 2000 más, cerca de 7000 en total, haciendo cálculos eran casi 320 dólares. Y bien que me sirvieron ya que mi perra había tenido un accidente y había que operarla. Sin eso no hubiese podido operarla. Posterior a esto y luego que el hombre me dejara me pregunto si solo podía ser el la siguiente vez. Que quería hacerme un pete, a lo que acepte, fuera de ese accidente el chabón era muy piola y se podía mantener una charla, el si dividía el momento horny con el momento hablar. Y así sucedió ya tenía ahora 3 personas en mi nómina.

***Sexta Parte***

***Sopita de murciélago***

Bueno, supondré que al leer este título sabrán lo que se viene. Ya vamos entrando al 2020, y todos saben lo que fue ese año. Imagínense: una persona totalmente activa, con energía, con actividades de “dudosa legalidad”, pasando de repente a estar encerrada… Una yeta terrible la mía, ¿o no?

Durante este primer año pasaron muchas cosas de índole personal. Al seguir siendo cadete, tenía que presentarme al trabajo. Se podría decir que, desde marzo hasta mayo, iba a jugar a la pelota, correr y hacer actividades de mantenimiento en la escuela de cadetes.

Para ponerlos en contexto, este lugar se encontraba a 15 kilómetros de la ciudad, un sitio solo conocido por Dios. De vez en cuando, también tenía guardias nocturnas, y lo bueno de eso era que me daba el permiso de esquivar controles “policiales” de forma justificada.

Por supuesto, las largas guardias de noche hicieron que pasaran cosas divertidas con una compañera. Permítanme describírsela: **ERA UNA OTAKU**. Le gustaba ver *yaoi* (género de anime japonés sobre relaciones homosexuales entre hombres). Imagínense a esa chica rara del secundario con la que no socializarías porque no tienes las herramientas adecuadas para iniciar una buena conversación. Ahora súmenle que tenía problemas de hierro (lo que hacía que se quedara dormida si no hacía nada) y, como remate, su risa: era tan particular como la de un león marino gritando porque le dio un calambre en la aleta.

Durante estas guardias nocturnas, comenzamos a conocernos cada vez más y a abrirnos mutuamente. Era una chica muy simpática. Yo la veía como una niña (tenía dos años menos que yo), pero me daba esa sensación.

Hubo una guardia que ella hizo con otro compañero y, como todos saben, el puterío (chisme) en las fuerzas de seguridad no corre… **VUELA**. Como me llevaba bien con él, me comentó: Mirá que esta chica, le tirás un par de comentarios y arranca. Yo no lo podía creer, porque a ella le había contado un poco por encima sobre mi vida sexual y la conversación había quedado en unos simples *jijis* y *jajas*, nada más. Pero algo debió de haber pasado, porque en la siguiente guardia que tuve con ella, cerca de las 2 a. m., me dijo, en tono de broma: ¿Cuánto me cobrás si te la chupo?

Y yo, entre risas, le respondí:

—A esta hora, gratis.

Literalmente, no había captado la indirecta. Pasaron unos minutos y, luego de tanto mate, me dieron ganas de ir al baño. Cuando salí, la tenía a ella esperándome en la puerta. No saben… Como dijo mi compañero: **"gauchita, gauchita"**.

Mientras ella me la comía, yo tenía que estar atento, mirando por la ventana para asegurarme de que: 1) No viniera ningún superior. 2) No viniera nadie de afuera. Obviamente, no pasó nada, pero la adrenalina no faltaba.

Así comenzó mi “cuarentena”.

Durante estos primeros meses, utilizaba mucho la excusa de "me voy a la escuela de cadetes" cada vez que me detenía la policía. Y, por supuesto, me iba a hacer tres cosas: si me paraban, iba a la escuela, fingía que me había olvidado algo (cosa de que quedara algún tipo de registro) y luego me iba a la casa de mi compañera.

Obviamente, a ella se lo hacía *pro bono*. Y si ella no podía, me iba a la casa del pelado.

Este pelado… la verdad, luego de esa primera vez, hubo un par más en las que invitó a la mujer. Pero después, empezó a llamarme solo a mí. Se podría decir que fue el único con el que fui pasivo. Tengo que aceptar que me calentaba un poco el morbo. Estaba todo trabado, era de mi altura, tatuado, **peeero** viejo y pelado.

Para la primera vez que fui pasivo con él, seguí todas las instrucciones que me había dado la chica trans. Además, él agarró y sugirió vapear. —¿Para qué? —pregunté.—Es que este tiene THC —me dijo. Y yo, pensando que no pasaba nada, acepté. Resulta que tenía un 80 % de THC. Un porro común tiene entre 15 % y 20 %. Ustedes no saben cómo me dejó… **volando**… en **NARNIA**.

Entre una cosa y otra, me agarró como máquina de coser. Tenía una verga igual que la mía, tan gruesa y larga que literalmente pensé: *ESO NO ENTRA*. Pero estaba tan fumado, y usamos un lubricante tan bueno, que al final se llegó a disfrutar. Me agarró como muñeco de trapo. Era tan musculoso que sacó toda la lista de posiciones del *Kamasutra*, y literal… era mi primera vez siendo **TAN** pasivo. Fue una mezcla de dolor y placer.

¿Por qué dolor? Porque eran posiciones en las que nunca había estado, y se sentían raras. Mi asociación al dolor era la incomodidad ante una nueva posición. ¿Y por qué placer? Porque, al cabo de unos minutos en cada pose, se comenzaba a disfrutar.

Los pongo de nuevo en contexto: yo, 1.75 m y 65 kilos. Él, también 1.75 m, pero casi 100 kilos de puro músculo y tatuajes.

Lo mejor de coger con él no era el sexo, sino el antes y el después. Era un:

¿Qué onda? ¿Cómo estás? Nos poníamos al tanto. Luego: ¿Arrancamos?

Y, al terminar, era un: —Bueno, una limpiadita, comer un postresito y seguir hablando de todo, poniéndonos al día.

En una de esas charlas, me preguntó: ¿Vos tenés algún tipo de ETS?

—No —le respondí—. Justo me había hecho un test un mes antes y todo dio negativo.

A lo que me contestó:

—Yo tampoco. ¿Querés que la siguiente sea sin forro?

Le dije que sí, de una, pero primero quería ver su último test. Me respondió que era la primera vez que alguien se lo pedía. Muy raro. Pero le calentaba tanto que yo fuera flaquito, alto y vergón que, a la semana siguiente, me mandó foto con su análisis completo y limpio (*de paso, con su colesterol y todo el resto, porque le vino todo completo, completo*).

Ahí se filtró su nombre y apellido, y supe bien quién era. No voy a entrar en detalles, pero resultó ser jefe de una empresa de seguridad. Eso explicó sus casas, sus camionetas… todo. Y así arrancamos. Luego de eso, sentí la diferencia entre hacerlo con o sin forro.

Se podría decir que varias veces me llamaba solo para hablar o disparar con arco (yo tenía un arco de 40 libras). Él no *flasheó* relación ni nada, pero era piola compartir momentos con él.

Ya pasando el año, avanzando hasta mayo, y antes de que nos movieran de la policía al servicio penitenciario, comencé a ir a clases particulares con una mujer de nacionalidad extranjera, amiga de mi madre (*pongo esto así porque me pidió que no diera detalles sobre ella, y es la única de esa nacionalidad en este pueblo*). Desde el primer momento hubo un excelente *feeling*, que hasta el día de hoy sigue.

Ella era muy sana, vegetariana, de humor picante y, lo mejor de todo, hacía yoga. Y ustedes no saben cómo me calientan los pantalones ajustados, ya sean calzas o *leggings*, y más cuando hacen yoga.

Esto fue muy *zis zas*. Literal, el primer palo que tiré fue cuando me junté con ella, sin motivo de clase particular, para ver una película (*El Señor de los Anillos*, versión extendida). Entre pausa y pausa, dijo:

—Bueno, este es el momento de estirar un poco. Sacó la alfombra de yoga y me preguntó: —¿Hacés vos? (refiriéndose al yoga) —Ni idea, nunca hice —respondí.

Me explicó un poco para que lo intentara y, tontamente, fingí que no la entendía (*era muy simple, solo tenía que acostarme con los brazos hacia adelante*).

Me lo definió como “gato al piso”, así que le pedí que lo hiciera ella para mostrármelo. Y lo hizo. Ustedes no saben cómo **NO ME RESISTÍ**.

Apenas sacó el culo hacia mí, la agarré un poco más arriba de la cintura y le dije: —Esta es mejor para hacer otro tipo de *gaterío*. A lo que me reviró: —A ver, ¿cómo cuál?

Obviamente, primero la comencé a tocar por encima. No hice nada hasta que no vi que el *leggings* estuviera bien mojado. Y bueno, para qué darles tantas vueltas… ya saben: **una cogida riquísima**, loca como me encantan.

Después llegaron las empanadas y seguimos viendo *El Señor de los Anillos*.

De entre todas las veces que cogimos, hubo una en la que mi padre tenía que buscarme porque “estaba teniendo clases particulares”. Cuando subí al auto, se me cayó del bolsillo una bala vibradora rosa.

Mi viejo puso cara de *hmmm*, lo miré, le respondí: —Eh…Y levanté las dos cejitas dos veces.

Y así se me fue pasando el 2020, por suerte.

***Septimita Parte***

***Volviendo a la realidad***

Ya entrando en los inicios de 2021, la realidad era que se podía hacer un “poquito” más de cosas, o al menos eran menos estrictos con los controles. Mientras hacía mis trabajitos, el tiempo fue pasando, y ahí me movieron a otra unidad, justo en el centro de la ciudad. Ya no podía usar mis excusas de *"voy al DEC"* o *"voy a la unidad penitenciaria"*.

En Tinder habían puesto el modo pasaporte para gatear y conocer gente. Entre esas coincidencias, conocí a una mujer de 35 años. A ella la llamaremos **Shenlong**. Y se preguntarán… ¿por qué ese nombre?

Se podría decir que era un tanto peculiar: le gustaban cosas raras, era un poco descuidada con su cuerpo (al punto de que lo reconocía), y tenía un estilo bastante desprolijo. Medía 1.65 m, era voluptuosa, casi gangosa, con el pelo de colores muy desteñidos y descuidado. Ahora, la parte del apodo… **¿por qué Shenlong?** Porque es la única mujer que conozco que tenía **los pelos de la concha LISOS**. Imaginen unos **14 cm de vello púbico totalmente liso**. El bigote de sus labios era larguísimo. Imaginen el estereotipo de persona china de 1800, con el gorrito y el bigote largo… **exactamente lo mismo**. Obviamente, la primera vez que nos vimos, le dije qué hacía y si tenía algún tipo de problema. Era un contacto **muy explícito de solo sexo**. Muy maniática.

Los primeros dos polvos fueron tranqui. Yo iba a culear con ella casi dos veces por semana, siempre cuando estaba de guardia a la noche, después de la 1 AM. Después sumó el sexo anal. Y soy muy específico cuando se trata de eso: **todo limpio**. Pensé que, como ella me lo pedía, iba a estar todo perfecto… **Pues no.** No se lo había limpiado bien. De repente, entre un *entra y sale*, sentí una rigidez rara… pero como ya venía en velocidad, le metí más rápido. Y, de repente…

*"Suspendemos el partido por cancha embarrada."*

El desastre que hubo. El olor. Y en mi mente: **QUE NO SE MANCHE EL UNIFORME.**

Tuvimos que pausar. Le comenté y me dijo: Bueno, suele pasar.

Agarró un papelito, me quitó lo que tenía en el forro y **me lo volvió a comer**.

NO SABEN EL ASCO QUE ME DIO. No pude terminar.

Le dije: Pará, pará, me están llamando de la guardia. (*Literalmente en serio… salvado por mi compañero, que me llamó solo para pedirme yerba de mate*). Le digo a “Shenlong”: Disculpá, tengo que ir urgente, lo dejamos para otro día. Cuando me estoy yendo, me intenta besar en la boca. La detengo por dos motivos: 1)Los besos, para mí, son solo para parejas. Durante el sexo todo bien, pero después me los reservo. 2) **NO SE HABÍA LIMPIADO LA BOCA DESPUÉS.**

Al cabo de una semana, me contacta de nuevo.

Le explico todo y quedamos en que se iba a hacer **enemas bien profundos** cada vez que hiciéramos **sexo anal**. Hasta ahí todo bien. Sin embargo, saca un **guante de látex** y le pregunto: **¿Para qué es eso?** Procede a sacar un **bote de lubricante**. No era una botellita, sino un **bote negro grande**, del tamaño de una de sus tetas. Era impactante para mí. Prosigo con un silencio incómodo a tocar ese lubricante. **Dios, era increíble**. Nunca había tocado uno así. Se llamaba **“baba de diablo”** y, la verdad, había que ser diabólico para usar eso.

No les voy a mentir, me chocó mucho, pero **me encantó esa sensación**. Pensé: "Listo, va a ser un poquito nomás para sexo anal". Ella me dice: **“Primero lo primero”**, y comenzamos a tener sexo. **Todo normal**, algo de lo esperado. Sin embargo, vuelve a acercar el bote con la caja de guantes de látex y me dice que deje de usar mi miembro y use mi mano.

Estaba un poco en **shock**, pero si estaba en el baile, había que bailar. De paso, sacaba unos **pesitos**. Se pone en **cuatro**, abre bien las piernas y empiezo. Primero con **tres dedos**, luego **cuatro** y después **cinco**. Entonces, me agarra la mano y la mete **entera** dentro de ella. Era una **sensación rara**. Nunca había metido toda mi mano en una **vagina**. Era **excitante**, sí, pero raro.

Luego de unos **15 minutos** de entrar y salir con el puño, me pide que me ponga otro guante. Lo primero que pensé fue: **"Es imposible que entren dos puños ahí"**. Me da la instrucción de que empiece con los **dedos por detrás**. No saben lo **impactado** que estaba. Literalmente estaba **“ano-nadado”**. Volvimos a comenzar: un **dedo**, dos **dedos**, tres... hasta que en un momento me agarra el **antebrazo** y, muy despacio, mete todo mi puño dentro de su **ano**.

Hasta ahí, yo ya pensaba: **“Listo, no puede entrar más”**. **Dios, sí se puede**. Me saca el brazo, se pone **boca arriba**, se acerca al respaldo de la cama y me dice que lo meta de nuevo por detrás. **Entró con mucha facilidad**. Lo primero que se me ocurre es que solo entraría la mano. **Pues no**. Ella seguía agarrando mi brazo y empujándolo adentro. Entró **casi todo mi brazo hasta casi el codo**. No saben lo **perturbador** que fue ver cómo se **movía su panza por dentro**.

De un momento a otro, me dice que saque el brazo y le meta el otro por la **vagina**. Ese también entró bastante profundo, aunque no tanto como por detrás. Literalmente, cuando un brazo llegaba al fondo, lo sacaba y metía rápido el otro por el otro hueco. Algo muy curioso es que, al realizar **sexo anal**, el **conducto de orina se relaja**. Eso no era un **squirt** lo que largaba. Era puro **"miado"** por todos lados. Mi pija estaba en un estado de **"¿Me paro o no me paro?** O sea, es raro. No sé qué sentir". Durante ese momento, no me sentía **excitado**. Solo pensaba: **"Todo por esos pesitos"**.

Así pasó hasta que, a la **hora y media**, le dije: **"Bueno, me tengo que ir a la guardia para el relevo"**. **Mentira**. Estaba **aburrido y asqueado**. El remate de todo fue que me dice: **"¿Me la comes antes de irte?"**. Le rechacé diciendo que ya no había tiempo.

Ustedes no saben. Llegué cerca de las **3 a. m.** todo con un **olor horrible**. Menos mal esta vez no hubo **sorpresa**. Gracias a esto, pude hacerme unos **cuantos pesos**. Le **fiaba los polvos** y me pagaba todo junto, hasta que un varias semanas despues le dije: **"Che, estoy conociendo a alguien y quiero terminar esto por lo sano"**. Me dijo que era imposible, que lo nuestro era **único** y que no podía terminar así. Era tema de conversación con su **psicóloga** porque, según ella, **no tenía responsabilidad afectiva**.

**Hermana**, literal, me pagás por **sexo y fisting**. La cuestión es que se **enojó**, me **bloqueó** y luego me comenzó a seguir por otros dos **Instagram**... pero **bloqueado del principal**. Algo horrible, porque no me había **pagado el último polvo** y no le podía reclamar.

***Octava Parte***

***Reforzando la amistad***

Esta parte creo que va a ser una de las más **tranquilas de mi vida**. Yo tengo **dos lados**, el lado **puerco** y el lado **romántico**. En esta etapa, ya estando para **2021**, me volví a encontrar con una **amiga**. Literal, esta chica me hizo **reír como nunca**, y ella fue la causante de que terminara con mis **trabajos sexuales**. Ella sabía **todo de mí**, de entrada le fui **honesto** sobre lo que hacía, pero lo sabía cuando éramos amigos, sin ninguna otra intención.

No sé cómo surgió ni cómo se dio nuestro **primer beso**, pero obviamente recuerdo mi primera ida al **telo** con ella. Y esto solo lo voy a detallar por encima: lleno de **espejos**, una **tele gigante** pasando más **pornografía**. En nuestro **segundo round**, decidimos dar una pausa, y mientras mirábamos la tele, escuchábamos cómo en una habitación estaban **asesinando un puerco a cachetadas y ahorcadas**. Pónganse en nuestra situación: nos acostamos a recuperar el aire y escuchamos el gemido de un **animal extraño, a las 4 a. m.**. Sí, hubo pasión esa noche, pero el gemido de esa mina hizo que se nos fuera. Estábamos en la cama gritando **"¡BRUCE, BRUCE, BRUCE!"**, porque era increíble cómo le estaban dando como **sordo con bombos** a esa mina. Obviamente, cuando terminaron, nosotros volvimos al ruedo. Nos sacamos unas **fotitos todos destruidos** y fuimos a dar una vuelta por ahí.

Aún recuerdo cuando le planteé lo de estar en **pareja**. Estábamos tomando **mate** y leyendo **mangas** (cómics japoneses) en mi auto, y le pregunto: **“¿Qué somos?”**. Me responde tal cual el meme: **“No lo sé, tú dime”**, y nos reímos. Nos besamos y, entre pausa, me dice con seriedad y fue muy tajante: **“No voy a tener drama, pero eso sí, no quiero que sigas haciendo eso o no cuando estés en una relación conmigo”**. A lo que le digo: **"Eso lo terminé de hacer cuando comenzamos a seudo salir"**, y le comenté de entrada lo que pasó con **Shenlong**. Le muestro los **chats**, y me dice: **“A la mierda, está locaza esa wacha”**, más cuando le doy detalles de cómo se mueve una **panza por dentro**.

Y, aun así, seguimos con la relación para adelante. Hicimos cosas **muy lindas y puercas**. Algo lindo es que conoció a **toda mi familia** y viajamos a **Córdoba**. Y algo puerco es que lo hicimos en todos lados. Creo que lo más rico fue hacerlo en un **río** donde había **altas posibilidades de que nos vieran**, pero eso como que nos calentaba, porque a la vuelta lo hicimos en mi **auto varias veces** en lugares muy descarados. Y mi auto es muy pequeño, como un **Twingo y sin polarizar**... Era rico y peligroso.

Como era para finales del **2021**, aún no se podía salir del todo a la calle, o por lo menos no en mi ciudad, y había muchos **patrulleros**. **Encontrar los spots** era hacer malabares. Y esto duró hasta **2022**. Una serie de **problemas** hizo que lo más sano fuera **terminar la relación**. Yo ya estaba decidido a irme a **Europa** en **2022** y ella se hacía cargo de sus negocios, de su hermana y de la universidad. O sea, la mejor decisión para ella era **terminar conmigo**, y lo acepté y lo entendí.

El dicho de **“una mujer termina una relación antes de terminarla”** es verdad. Ya un mes o mes y medio antes se sentía que no era lo mismo. Lo malo es que eligió un día antes de mi **cumpleaños** para hacerlo, y por teléfono… No saben cómo estaba hecho mierda en la **guardia al día siguiente**, pero lo mejor fue aceptarlo. Nos seguimos mandando **memes**, porque tanto yo para ella como ella para mí, fue lindo el momento que tuvimos como pareja, pero era más lindo ser **amigos**.

Y, por supuesto, me sirvió para volver con mi **nómina**, excluyendo por supuesto a Shenlong, y sumar unos pesos para mi **viaje**. Así seguimos bien hasta que, en mi última semana, me comencé a **despedir de todos**. Fuimos a jugar al **pool** una última vez y a dar unas vueltas. Cuando la dejo en su casa, le digo: **"Fuiste una hermosa pareja. Te mereces lo mejor y espero que lo consigas"**. Nos dimos un **último beso**. Pensé que no la iba a volver a ver, hasta que vino con **dos amigos más** a despedirse de mí en el **aeropuerto**. Se lloraron la vida.

Luego de eso, cuando me fui, nos mandábamos **memes de forma ocasional**. Y, hasta el día de hoy, nos mandamos mensajes y tenemos el mismo grupo de WhatsApp, donde nos mandamos idioteces y comentamos boludeces.

***Novena Parte***

***Gigoló por Accidente en Europa***

Ya vamos entrando al 2022, mi primera experiencia viviendo en el extranjero. Pasé de un pueblo solo conocido por Dios y los Kirchner a irme a vivir a una ciudad internacional: Split, Croacia.

De entrada, fue algo muy curioso. Apenas llegué acá, hice lo que cualquier persona soltera haría:

1. Me abrí Tind
2. Me abrí Grindr.
3. Me abrí Badoo.
4. Y lo más importante: abrí mi OnlyFans.

Anteriormente no lo hacía porque eso era motivo de baja en la policía. Eso me dio unos buenos “euros”. Había pasado de cobrar en míseros pesos a euritos

Estaba entrando a finales de septiembre del 2022, inicios de octubre. No les voy a mentir, mi inglés era horrible y me había ido a un país de la antigua Yugoslavia, donde las personas son más cerradas que cachetes apretando las nalgas para que no se escape un pedo.

Por suerte, me hice amigo de una pequeña comunidad latina que me ayudó a socializar. Yo, como extrovertido, la verdad no tenía problemas con mis toques gateros. Pero algo que siempre trato de cumplir es: "No se come donde se caga". Así que comencé a utilizar a full estas app. Mi primer choque fue con una pareja de austriacos en Halloween, que conocí por Grinder. Literal fue mi primera vez usando la app y fue muy directo: “Quiero que vos y yo cojamos a mi novio. A él le gusta la doble penetración”.

Hermano, ustedes no saben lo raro que fue. Lo primero que pensé era que querían un riñón mío. Pero mi verga tenía mente propia, así que le mandé la dirección a mi amiga argentina: “Si no regreso mañana, estoy acá”. Y, por supuesto, le entramos demasiado rico. Fue mi primera vez haciendo un “DAP” (doble anal penetration). Ahí entendí que esa ciudad era un poco promiscua, lo suficiente para atraparme. Y que las cosas no son como en Argentina o por lo menos no mi ciudad.

Si bien Split es la segunda ciudad más grande de Croacia, tiene casi el mismo tamaño de población que Punta Arenas. Lo mejor es que los europeos *adoran* a los latinos. Esa había sido mi primera experiencia gay en Europa, obviamente no la última, aunque no hubo muchas que resaltar.

A medida que fue avanzando el año, en noviembre fui de viaje a Budapest. Era como si, mientras más al este iba, más puerca y disfrutona era la gente. Durante este viaje hice uso de una app más divertida: "3Fun", una aplicación para tríos o *swingers*. Quise ver cómo funcionaba y, literal, funcionó. Pero no como esperaba y para nada placentero.

El primer día hice *match* con una nalgotica de 37 años. Voy a dejar algo bien claro: en el mensaje ella me había dicho, “Me gustaría hacer un trío con dos hombres”. Me pareció interesante, pero hasta ahí. Nunca hubo confirmación de que eso iba a suceder. Más tarde esa misma noche, activé mi protocolo de seguridad y le mandé mensaje a mi amiga latina: “Che, estoy acá. Si no te mando mensaje antes de esta hora, llama a la poli”. Obviamente no pasó nada grave, pero casi me da un infarto esa noche.

¿Sabían que en Budapest la gran mayoría de los edificios son de la época comunista? ¿Y que también los construían así a propósito para escuchar lo que sucedía en otros departamentos? Bueno, yo no lo sabía. Al principio del acto, le estaba comiendo toda la kuka y, cada vez que escuchaba el mínimo ruido, me detenía. Hasta que me adapté y seguimos. Hasta ahí todo normal. Le empecé a dar en cuatro, hasta que volví a escuchar el ruido. Esta vez lo ignoré porque ya estaba en carrera.

De repente escucho un “Hi” detrás mío. Como gato asustado, salté de la cama y me puse en una esquina gritando: “What happened? What happened?”. Me calmaron, me hablaron tranquilos, y la mina sacó su teléfono y me dijo que eso habíamos acordado. Le expliqué la diferencia entre querer y hacer.

El tipo se sentó en la esquina de la cama y me dijo, muy calmado, en un inglés duro: “Entiendo este error e incomodidad. Si quieres, me puedo retirar y los dejo”. No les voy a mentir, no se notaba agresivo. Se veía jocoso, incluso relajado. Así que, bueno, volvimos al ruedo.

La nalgotica era rara. Fue mi primera vez con una húngara y fue medianamente impactante. De 0 a 100 en un instante. Lo más divertido de esa noche fue contárselo a mi amiga y mandarle las fotos de la gótica. Se me rió como nunca la culeada.

Al día siguiente, cuando volví a Split, hubo una fiesta de Erasmus de banderas, y ahí conocí a un grupo muy grande de europeos. La gente de Erasmus es muy particular: muy abierta y, en su mayoría, agradable. También conocí en este evento a una croata que trabajaba ahí, de entre 20 y 50 años. Pongo este margen porque todos los croatas están hechos mierda y esas huevadas fuman como chimeneas.

No les voy a negar: me calientan las cosas diferentes a mi vida cotidiana. Pasar de levantar puras “Mamani, Quipildor, Ramírez y todo tipo de apellidos sudacas” a levantar cosas impronunciables. Y entendí bien por qué estaba hecha mierda.

En nuestro primer polvo, la mina agarra y fumamos un porro. Luego, durante el acto, respiró de un frasquito súper chiquito y me lo ofreció. Sin miedo lo acepté. Pregunté qué podía ser y me dio un subidón muy raro por un minuto o minuto y medio, al punto de que tuve que hacer una pausa. Había probado popper. No me gustó para nada. Se sintió muy raro o tal vez no estaba en el *mood* para eso. Pero a la vieja le encantó, sobre todo para hacer anal: literal, resbaló como agua, casi sin lubricante. Estábamos haciendo más ruido que sordo con maracas.

Apenas acabé, ella también y me despachó como si nada. Había hecho un excelente trabajo, pero ahí vi el choque cultural: un "zis zas" y a mimir. Me terminé yendo a la madrugada, sin más. Ni un *feedback*, ni una *review*, ni un vaso de agua. Sé que le gustó porque lo hicimos tres o cuatro veces más. Por lo menos, ella me mandaba mensajes cuando le pintaba. Pero el terminar y largarse me dejó bastante confundido.

Hasta la fecha, me sigue impactando la cantidad de droga que se mueve en esa ciudad. Varias veces, haciendo tríos, la mayoría sacaba popper, *speed*, porro o coca cortada. Eso es lo que menos me excita.

A tal punto fue así que, en un trío, me ofrecieron popper dando por hecho que yo quería. Tuve que pararlos y les dije en un inglés tosco: “¿Para qué drogarnos? Así no se disfruta”. Lo entendieron y seguimos. Ellos, por supuesto, le mandaron sin drama.

Al terminar, ya más tranquilos, los dos me hablaron y me ofrecieron trabajo para arreglar su casa como soldador. Les tiré el palo de mi *OnlyFans*, y sí, me pagaron unas suscripciones. También les lancé un “si pasa, pasa”. Les pregunté: “¿Tienen para el Uber?”. Me dijeron que sí y me dieron 50 euros como si nada. Había hecho plata sin querer hacer plata.

Ya tenía mis primeras *subs* consolidadas y 50 euros. Eso allá no es nada, pero, siendo argentino, con el cepo, el impuesto Qatar, el impuesto solidaridad y otros impuestos que ni conocía, era como: ¡WOW, biyuyaaa! Me pude sustentar un poco mejor.

***Decima Parte***

***No todo lo que brilla es oro***

Con mis primeros euritos dije: "Ya fue, vamos a seguir levantando plata". La verdad, iba avanzando bastante bien, y lo voy a seguir insistiendo: nosotros, los sudacas, los latinos, somos muy preciados en el mercado europeo, tanto hombres como mujeres. Es algo que tenemos a favor. Nos preguntan: "¿De dónde sos?" – Argentina, Colombia, Brasil… y los ojos se les iluminan. Saben que le ponemos vida al asunto.

Eso quedó muy demostrado, pero a su vez piensan en el “vale todo”, y así es como tuve mi primer miedo de haberme contagiado de algo. Déjenme ponerlos en situación: me contactan para un polvo rico, sin más. Era una mujer de 40 años que también hacía OnlyFans, bastante baqueteada, de 1.80 metros sin tacones (y los traía puestos), con una lencería negra que se camuflaba con la noche. En ese mismo momento me sentí como un hobbit al lado de esa figura imponente con peluca.

Uno que está iniciando en este rubro piensa que todos van a cuidarse y a ser bastante higiénicos… Pues no. Durante el inicio, la mina fumaba, y besos con sabor a tabaco no levantan. Era una chupada y un puchito. Lo entendía porque, cuando lo hacía, era para su OnlyFans, para generar el video, pero no era algo muy agradable de ver en primera persona, tal vez sí en un video…

Comenzamos a grabar mi parte, donde le daba nalgadas. Y, entre eso, esta vieja saca un poco de “speed” y popper. Otra vez, drogas duras. Una vez terminado, recibí mi "biyuya" y me fui para mi casa. Al día siguiente, por la noche, me fui de viaje con amigos desde Split a Dubrovnik en auto. Yo estaba todo duro por la noche anterior, y cuando intenté mear en una gasolinera, sentí un dolor muy profundo. Era como orinar agua hirviendo con agujas. Lo vi y había una leve pus. Automáticamente llamé a mi primo, que es doctor, y le comenté toda la situación.

Me preguntó lo básico: "¿Usaste forro?"  
– Sí, le dije.  
– "¿Estaba intacto?"  
– Sí, lo verifiqué como siempre, cerrándolo, y no se escapó nada.

A lo que me dijo: "Lo más probable es que sea una infección urinaria. Es raro, pero probable".

Y así fue mi viaje a Dubrovnik: un viaje que me la pasé sufriendo hasta unos días después.

Por supuesto, nunca más volví a colaborar con ella. Dentro de todo, creo que fue una de las experiencias más "light" que más me perturbó. En otra ocasión fue peor. En Croacia, son muy cerrados de mente para afuera de la casa, pero adentro son todo lo contrario.

En una de mis actividades, me llamaron para un trío con una pareja de “viejos” (lo digo así porque estaban tan hechos mierda que no se podía saber la edad, solo que tenían más de 30 años). Esta pareja resultó ser más turbia que la anterior. Apenas entré a su casa, vi un enorme plato negro con una montaña de merca cortada con tiza o harina, súper fea y llena de líneas. El hombre llevaba una pechera bondage con arneses, y la mina estaba vestida con un traje rojo de coneja. Por supuesto, yo llegué vestido bien turro, todo fresco, porque quería estar cómodo para caminar.

Toda la situación era súper turbia. Mientras él le daba a su señora, usaba el teléfono. Ella, mientras recibía y me la chupaba, también estaba usando el celular, pero en Grindr con el teléfono de él, y él en otra app con el teléfono de ella. No entendía qué estaba pasando. Yo, como buen sudaca, necesito sentir una conexión. Toda esa situación hacía que me la bajara. Tengo que admitir que los dos estaban buenos para la edad que aparentaban, pero parecía que ni se calentaban entre ellos. Y, para ser honesto, quizá yo no era lo suficiente para ellos, lo acepto. Todos los croatas que conocí estaban trabados y medían más de 1.90 metros, pero también se aplica la famosa regla de la "L": altos, pero con pico corto.

Intenté seguir, pero aproveché un descanso para mandarle un mensaje a mi amigo en Argentina: "Hey, llamame y háblame unos 30 segundos". Al rato recibí la llamada y les dije, en un inglés bien guaraní: "Me tengo que ir, mi compañero no se llevó su llave". Automáticamente, la mina me ofreció unas líneas de coca y quedarse un rato más. Se notaba que no estaban levantando nada en las apps, porque insistían en que me quedara. Pero entre la droga y el uso constante del celular, me la bajaba tanto que dije: "No, no, perdonen", y me retiré.

Yo no entiendo la obsesión que tiene la gente con la merca mala. Encima, el gramo de esa mierda lo vendían a 100 euros. ¡Y pensar que con eso te podés comprar media Patagonia o un poco más!

Y así, sin más, pasaron cosas interesantes.

***Onceaba Parte***

***si hay alcohol hay playa***

¿Sabían que en Croacia hay muchos lugares para hacer *cruising* (sexo en lugares públicos) y muchas playas nudistas? Es curioso porque, aunque los croatas suelen ser bastante cerrados y machistas, tanto hombres como mujeres, en lo que respecta al sexo y las playas nudistas parecen ser mucho más abiertos.

Las playas nudistas se dividen en tres partes: la parte normal, la parte gay y la parte "loca". Siendo mi primera vez en una playa nudista, no me animé a que la gente me viera desnudo, así que me fui a una zona más alejada, con más intimidad y paz, para poder estar en conexión con el universo. Me llevé un tremendo porro, unas birras y tereré.

Estaba en un excelente spot, escuchando música al palo y tocándome un poco. Era mi primera paja al aire libre y fue una experiencia única. En un momento escuché ruidos: había llegado un grupo de kayak. No tuve tiempo de reaccionar cuando una chica del grupo se acercó, se quitó la parte de arriba del bikini y, sin decir nada, me la empezó a chupar mientras se tocaba. Así como vino, me vine. Y después, sin más, se fue.

Ya estaba pensando: "Primera vez en una playa nudista y pasan estas cosas… ¡riquísimo!" Pero mi aventura no terminó ahí. Llamé a mi amiga para contarle lo que había pasado y darle todos los detalles.

En eso, aparece un hombre. Era un croata, de entre 25 y 35 años, rubio, blanco, ojos claros y pelo rizado. Pasó frente a mí y me miró. Siguió caminando a la derecha, volvió a mirarme. Caminó hacia la izquierda, me volvió a mirar. Luego, se acercó, se quitó la ropa y quedó completamente desnudo. Repite el mismo paseo, pero esta vez sin ropa.

Corté la llamada con mi amiga y, en un inglés muy básico, le dije: "Che, si me la querés chupar, decímelo, pero no des tantas vueltas que me incomoda." Muy amablemente, me dijo que sí, se disculpó y procedió.

No les voy a negar que me la chupó muy bien. Lo mejor fue cuando sacó un forro y lubricante de su mochila. Los sentones que me dio fueron riquísimos. Tenía muy buen culo, este flaco.

Entre idas, vueltas y charlas, me enteré de que me había cogido a un participante de ***Croatia’s Got Talent*** y dueño del único pub gay de Split. El tipo era súper amable, tanto que volvió a disculparse por ser “raro”. No hubo ningún drama y, de hecho, me ofreció llevarme en moto hasta mi departamento. Pero, como el día estaba lindo, preferí volver en bicicleta.

La verdad, mi primera vez en una playa nudista fue una experiencia muy placentera con tres grandes momentos: el sexo espontáneo con la chica, el encuentro con el croata y, por supuesto, lo relajante que es nadar desnudo en el mar.

En esa playa ocurrieron mil cosas, y demasiados interesantes, lo que mas me choco fue la cantidad de gente haciendo y buscando sexo, tanto que era conocido como lugar puerco entre mismos croatas.

***Doceava parta***

***Tengo las tres estrella' en el conjunto***

El 2023 lo arranqué a lo grande. El 2022 me regaló muchas cosas, y por supuesto, tomé esos regalos muy en serio. Un argentino recién salido campeón del mundo, en medio de un país balcánico, estaba eufórico en todo momento. Salía y tomaba casi todos los días, y por suerte vivía pegado a la playa y a dos boliches.

En este lugar conocí a muy buena gente, desde la gente de Erasmus hasta otros argentinos con la misma necesidad de agarrar y exclamar: *“¡Miren nuestra contundente superioridad!”* tomando “Fantino” (el Manaos croata de naranja con vino en botella de 4 litros) y fumando porros.

En una de esas noches, uno de mis amigos me invitó a tomar como siempre, y lo encontré con otras tres chicas, tomando y fumando. Me acerqué lentamente y les dije con mi voz más grave y policial:

“A ver Documentos”.  
  
Casi salen corriendo, y entre risas les digo:  
*"¿Cómo les van a pedir documentos en español? ¡Estamos en Croacia!"*

Después de eso, hubo un período de risas y bromas. De las tres chicas, solo recuerdo a una italiana y a una argentina, una mina de San Juan. Tenía un humor tan negro que cuando te tiraba un chiste, te robaba. Nada que ver su personalidad con su apariencia: era blanca, de pelo rizado y ojos esmeralda. Entraba en la categoría más baja de *“BBW”* o *“chubby”* (siglas para los interiorizados en el mundo del *nopor*).

La cosa quedó ahí. Nos reímos, grabamos videos de bromas y tomamos como simios. Intercambiamos Instagram y WhatsApp, y después de esa noche seguimos en contacto. Por una casualidad enorme, ella vivía con otra chica y con un compañero mío de la beca de croata.

Nunca teníamos un lugar para vernos solos, hasta que un día me dijo de tomar en su casa. Su compañero volvía al día siguiente, y la chica con la que dormía en su cama volvía en una semana. Hasta esa noche nunca había pasado nada entre nosotros. Estábamos en su sillón, después de unas birras, cuando le veo un piercing en la lengua que no había notado antes, uno bastante grande, y le digo: *"Fua, ¿no te incomoda para besar?"* Me mira y me revira: *"No sé, ¿querés averiguarlo?"*

De un segundo a otro, pasamos de estar súper chill a correr al cuarto. Hicimos unas cuantas cosas muy divertidas, al punto de que aún recuerdo cuando estaba encima mío y me abrió la canilla tan fuerte que la cama quedó empapada. Cuando estaba por hacerle un salto de tigre, escuchamos la puerta: había llegado mi compañero de la universidad.

Nos quedamos en silencio total y comenzamos a movernos muy lentamente. Su cuarto estaba separado por una ventana, y yo, en ese punto, solo quería acabar. No hay nada más excitante que el riesgo de que te descubran. Entre movimientos, se le escapa un gemido, nos quedamos quietos de nuevo. Para evitar otro ruido, le agarro el pelo con una mano y le tapo la boca con la otra.

Hicimos un último movimiento y, de repente, escuchamos un ruido raro en la cama. Lo ignoramos en el momento, pero fue suficiente para terminar. Luego de eso, me fui lentamente en silencio, le hice una señal de OK, me la respondió con otro OK y me fui. Al día siguiente, me manda un mensaje:  
*"Che, creo que rompiste la cama."* Y le respondo: *"¿Cómo que rompí? ¡Rompimos!... ¿La terminamos de romper mañana antes de que te vayas?"*

(Se iba a Australia o Nueva Zelanda a hacer *working holiday*).

Y así fue. Nos juntamos una última vez a comer unas pizzas, pero esta vez arrancamos diferente. Esperamos a que mi compañero de facultad (su compañero de habitación) se durmiera y decidimos empezar y terminar en el baño nuestra "juntada de pizzas".

Algo que me agarró desprevenido fue que, cuando estaba atrás, me dice:  
*"Dame por detrás."* Así, sin más, sin vaselina ni saliva, lo quería directo. Y muy en serio, así pasó.

Algo que me pone es ver el chorro, y más me pone ser yo el que lo provoca. Y de la gran mayoría de veces que tuve anal, pocas veces vi algo así. Mientras le daba, ella se tocaba y largaba chorro con espasmos.

Al finalizar, nos pegamos una leve duchita y me pidió un último favor: que la acompañara a la estación de colectivo porque necesitaba ayuda con sus valijas.

Y así fue. Así se terminó mi ciclo con esta mina. Un buen inicio, un buen cierre y un buen final.

***treceava parta***

***Comenzar el 2023 con tigo y un blunt***

Para mayo de 2023 ya había comenzado a trabajar en un restaurante en el medio del Palacio de Diocleciano. Fue una experiencia bastante intensa. Pasar de trabajar en temperaturas de -25°C a 15°C máximo, a estar entre 30°C y 40°C, era un sufrimiento, sobre todo cuando trabajás en cocina, y más aún si es al lado del horno. Habré perdido cerca de 10 kilos en menos de dos meses.

En esa época, terminaba mi jornada laboral cerca de las 00:00 o 01:00 am y, de ahí, iba directo a tomar a un bar: mi bar, mi lugar feliz, **Marvlvs**. ¿Por qué iba ahí? La respuesta es muy simple: me quedaba de camino directo a casa y, sobre todo, tenían fernet con coca, y era súper barato para estar en pleno Palacio. Literal, el 50% de mi salario se iba en alcohol.

En ese bar conocí gente de todo tipo. Era un lugar muy turístico, pero también muy amiguero. Recuerdo haber levantado como sorete en pala: todos los géneros, todas las orientaciones, incluso trans tailandeses, los famosos *femboys*.

En este bar conocí a alguien muy icónico: *la Vieja*, un hombre de 50 años o más, que creo que era abuelo. La cosa es que este tipo levantaba todo lo que quería. Una noche, como cualquier otra, llegó con un grupo de entre cinco y siete mujeres de América Latina: chilenas, peruanas y bolivianas. Entre risas y socializando, hice un buen levante con dos.

Esa noche cumplí una de las grandes fantasías de muchos hombres: un trío con dos mujeres. Siempre digo que los 30 son la edad perfecta, porque les gustás tanto a las de 20 como a las de 40. Ellas lo sabían. No se imaginan cómo tomamos y gateamos. Terminé teniendo un polvo muy divertido con una chilena y una peruana del grupo. Se ve que ellas se tenían ganas entre sí, y solo necesitaban un incentivo o un empujoncito. ¿Y qué mejor que un argentino que dice que sí a casi todo lo que tenga que ver con el placer?

Esa noche pasó algo que aún recuerdo y me río: una estaba en cuatro mientras su amiga me hacía sexo oral en una posición de sesenta y nueve. En un momento, cuando ella sacó la boca para que le siga comiendo a su amiga, salió un pedo vaginal muy ruidoso. Las dos estallaron de risa y, por supuesto, yo también, porque vi la cara de la amiga, cerca de mi verga, reaccionando como si acabara de escuchar una trompeta.

Posteriormente, la amiga intentó levantarse, pero erró la distancia de la cama, se cayó al piso y, en la caída, la arrastró a su amiga con ella. Luego de esa pausa de risas, nos acostamos en la cama y comenzamos de nuevo con besos para retomar el momento. Entre risas y alcohol, siempre cuesta un poco remontar.

Algo que me encanta es ver a una mujer haciéndole sexo oral a otra. Me parece algo súper erótico, como ver a alguien que sabe perfectamente dónde está todo y cómo hacer que fluya. Lo más loco es que, en ese momento, no sé si fue un *squirt* o simple orina, pero la fuerza con la que le tiró todo a su amiga me calentó muchísimo. Me puse detrás y empecé a darle con más ganas.

Cuando le dije que me estaba por venir, ella hizo una escena digna de película porno: se arrodilló ante mí, me quitó el forro y lo quiso todo en la cara. ¿Vieron esas cosas que solo pasan en el porno o en la fantasía? Bueno, fue tal cual. La amiga incluso la besó con toda "mis bendiciónes" en la cara. Al día de hoy, todavía no me creo que haya vivido eso. Fue una noche que, si la cuento, nadie me la cree.

Y aca es la parte donde se preguntan, y porque ese titulo? Bueno, le remonto a unos días antes tuve mi propio efecto mariposa, me volvi a encontrar con unos amigos del Erasmus, de pura casualidad solo porque identifique sus voces en la noche, caminando por afuera del restaurante donde trabajaba y tuve mi propio efecto domino o mariposa fue, el tomar fernet con coca lo que nos unio,y les había encantando a ellos, y les sugerir de ir a Marvlvs a la noche apenas salga. A lo cual aceptaron.

Entre charla y charla, me preguntaron si quería fumar unas floresitas. Les dije que tenía y fumamos un poco, seguimos tomando y fumando. Al día siguiente, recibí un mensaje de una persona desconocida: "Hey, me pasaron tu número para comprar 'maría'". Esto me molestó, porque, si bien soy marihuano, no soy tranza. Le respondí que sí tenía, pero que no vendía, solo compartía. Acordamos conocernos, y resulta que había sido su cumpleaños, por eso quería. A los días, coordinamos para tomar con mis amigos y conocernos en Marvlvs al finalizar mi jornada laboral. Luego de hablar ahí y tener una muy buena charla, les hice a todo el grupo un *walking tour* de bares a las 12:00 am. Al ir finalizando la noche, ya de madrugada, quedamos con todo el grupo en vernos en dos días en la playa, ya que era mi día libre. Les dije a todos: "Nos vemos a las 3:00 pm".

Ese día, como era mi único día libre, decidí ir a las 12:00 del mediodía para disfrutar al máximo. Y pasaron cosas muy locas. Arrancamos con que primero fui a la parte nudista, un lugar donde ya me sentía muy cómodo, y ahí pasó algo MUY, PERO MUY LOCO: conocí a una de mis actrices porno favoritas, Sasha Beart. Estaba con su pareja y estaban súper fumados. Justo estaban en mi lugar, así que respeté, me alejé un poquito y comencé a prenderme un "churro". Entonces, ella se acercó y me dijo para fumar, y que estaba tomando. Le expliqué lo que es el tereré, lo probó y le encantó. Luego, se levantó su pareja y sacó un súper porro gigante, más grande que mi mano. Lo fumamos y quedé locazo, mientras él volvió a quedar noqueado. Entonces, ella me pidió que le sacara unas fotos para su *OnlyFans* y, obviamente, la ayudé.

Proseguimos la tarde hasta que vi que eran las 3:00 pm y nadie venía. Les mandé mensajes a todos y ninguno respondía, solo la chica que me quiso comprar marihuana.

Ya cerca de las 6:00 pm y algo, cuando me estaba yendo, todo drogado, la veo llegar con un bikini verde lima y toda sonriente. Aunque yo estaba cansado, la llevé a donde estaba y nos volvimos a mi *spot*. Le conté lo vivido, y yendo hacia ese lugar, había que subir una pequeña montaña. Ella iba adelante por si acaso se caía, yo la atajaría. En mi estado mariguano, le digo: “Fua, a ese culo le falta bigote para ser señor culo”. Me quedó mirando como diciendo: “¿Y a este qué le pasa?”. Al momento de llegar, ya se había puesto el sol, así que, durante este trayecto de risas y comentarios, decidimos volver al sol, a otro lugar más *family friendly*.

Ya ahí, decidí sacar mi súper pipa y fumar, mientras ella sacaba unas birras. También tomábamos tereré. No les voy a negar, estaba muy encantado por su figura. No sé si era el alcohol, el porro o el clima, pero en un momento estaba hablándole muy cerca y disimulando besos sin darlos. Hasta que, en un momento, ella arranca y me da un súper beso, muy directo y largo. Era un momento mágico, entre beso y atardecer. Mientras más se acercaba la noche, sin ninguna nube, comencé a tocarla y a besarla. Se podría decir que hicimos un escándalo, pero no nos importaba; éramos uno con la naturaleza. Hasta que ella llegó de forma muy sensual.

Esa noche fue muy mágica. Literalmente, mientras más de noche, más fluía todo. Estábamos en un viaje cósmico escuchando Pink Floyd, con el tema *“The Great Gig in the Sky”*. En un momento, comenzaron a verse fuegos artificiales en la isla de enfrente (creo que por una conmemoración de algo relacionado con la guerra), y al cabo de unos momentos, estrellas fugaces. Y sí, literalmente, si eso no son señales, no sé qué lo son. Creo que en ese momento pensé: “Esta es para mí”.

Llegando las 12:00 am, nos dio el bajón y pensamos: “Me parece que es el momento perfecto para un kebab o unos tacos”. Nos tomamos un Uber y fuimos directo a un mexicano que tenía descuento con ella por algo relacionado a su trabajo de turismo. En el momento de bajón y de silencio, comiendo esos tacos, entran la chilena y la peruana. Sin miramiento, se acercan a mí a tirarme palos para una noche más antes de irse a Dubrovnik y luego volverse a Latinoamérica. Y literalmente, yo estaba con “la chica del bikini” al lado. Les dije con pura tristeza: “Chicas, quiero, pero estoy muy drogado”. Nos reímos y seguí comiendo mis taquitos.

Al finalizar, acompañé a esta chica a esperar el bondi. Estábamos muy volados aún; no se nos pasaba. Y apenas se fue, le mandé un mensaje muy tierno, pero drogado. Y de ahí arrancan las cosas más locas de mi 2023 hasta el día de hoy.

***Catorceava parta***

***Me mira y flash hablamos sin hablar***

No sé por qué, pero después de esa chica no me interesaba mucho seguir levantando. Seguíamos en contacto, hablábamos todos los días, y ella sabía dónde encontrarme. No tenía muchos lugares a donde ir: era A) trabajando o B) en Marvlvs. Ahí es donde venía a verme de vez en cuando. Ella fue integrada muy rápido por mis amigos latinos e incluso croatas y polacos. Entre noche y noche, terminamos bailando en el "X" Club, que creo que era el único lugar gay de toda Dalmacia.

Entre esos amigos que le presenté, le pregunté si quería venir a un cumpleaños en la playa. Aceptó, y ahí siguió socializando con otro amigo. Les voy a ser honesto: de ese día no recuerdo mucho. Habré fumado unos cinco porros, y lo peor es que había trabajado por la mañana. No recuerdo mucho de cómo empezó todo, pero se suponía que después del cumpleaños nos íbamos a ir.

Sin embargo, nuestro amigo (lo vamos a llamar “P”) dice: "Hey, vamos a un McDonald’s". Yo, completamente marihuano, le dije que no, que no tenía hambre, pero insistió y me invitó. Y, como dicen, a caballo regalado no se le miran los dientes, así que acepté y fuimos todos. No sé por qué, pero al llegar, me compró la hamburguesa más grande, mientras que ella y él pidieron algo más liviano. Ahí pensé: "Listo, cada quien para su casa".

Bueno, la cosa es que fuimos a su casa a comer y seguir fumando.

Todo lo que sigue lo voy a relatar con extractos de lo que me contaron, porque yo estaba completamente en Narnia.

Después de comer, salimos a fumar al balcón. No sé cómo se dio, pero "P" estaba besándola a ella y, de repente, como un flash, ella me besó a mí. Entre beso y beso nos fuimos a la cama y comenzamos a hacer las cosas ricas. No les voy a negar que, durante este proceso, también hubo un poco de diversión para todos, ya que "P" era bisexual.

En un momento en la cama, pasó algo que no sé cómo se me pudo pasar por alto y de lo que me di cuenta después: él sacó el preservativo para ponérmelo, lo preparó, pero me olvidé de ponérmelo. Cuando me di cuenta, la chica se molestó mucho, y hasta yo me molesté conmigo mismo, porque esa era MI REGLA BÁSICA. Con todo lo que había pasado en mi vida, olvidarme de lo más importante me hizo sentir muy mal.

Hubo una pausa leve, y "P" me miró con cara de "¡qué verga que sos!". Pero también parecía entender que no lo hice a propósito, que estaba marihuano. Después de esto, volvimos a besarnos y me recuperé. Yo abajo, besándola, ella al medio y mi amigo atrás agarrándole el pelo y nalgueándola, esta chica literal estaba cumpliendo la fantasía de muchos hombres y mujeres, hacer una doble penetración. Ahí fue el primer polvo de la noche.

Luego, él y yo comenzamos a besarnos e hicimos otra pausa para tomar aire y continuar. Nos movimos al sillón y lo hicimos otra vez ahí, también muy rico. Cuando vimos la hora, ya se había hecho de madrugada. Por último, hicimos uno más que nos dejó destruidos a todos. Fue entonces cuando ella dijo: "¡Uy, menos mal que paramos porque ya estaba que me venía!". Los dos, de forma automática, gritamos: "¡NOOOOO!", porque no nos había avisado. Literalmente, todo hombre ama ver y estar presente en un *squirt*.

Ella rápidamente dijo: "Esperen", sacó un *Satisfyer*, y, frente a nosotros, lo usó. ¡Boom! Una "canilla de agua" superviolenta, el orgasmo que tuvo esa chica fue la cerecita del pastel para decir: "Hasta acá". Nosotros, estupefactos y excitándonos de nuevo, pero ya sin preservativos, decidimos que era el momento de retirarnos y concluir excelentemente la noche.

***Quinceava parta***

***El gualicho***

Como que eso fue solo la punta del iceberg de lo que nos deparaba, porque no solo dejé de interesarme en otra gente, sino que también me gustaba pasar tiempo con ella: hablar, tomar, fumar... Ella era muy distinta a mí. Como dice la canción, era una relación de *“la nena de papá con el pibe groncho”* (*Amor de Gedes* - Sank).

Nuestra rutina era salir del trabajo, ir a Marvlvs y luego a "X", bailar y besarnos. Hasta que un día me dijo: "¿Y si te hago melocotonada y tortilla española?". Me ofreció dos cosas que nunca rechazaría: comida y bebida. Literalmente, fui luego de mi jornada laboral, un día de semana cerca de la 1:00 a. m., y volví a mi casa recién al día siguiente por la tarde-noche.

Ese día pensé: "Vamos a tener buen sexo", pero a ella casi le pega la pálida por mi porro. Así que decidimos quedarnos acostados viendo una recopilación de Auronplay para que se le pasara y se riera. Admito que fumado soy muy raro. En un momento de la noche estábamos en lados opuestos de la cama, y, sin querer, mi pensamiento intrusivo ganó: le pellizqué un pezón… con mi dedo gordo y el siguiente… ¡de mi pie! Ella me miró con cara de "¿qué haces?" y yo, con la mirada avergonzada, le dije: "Perdón, estoy drogado". Nos reímos y volvimos a acostarnos haciendo cucharita.

A la mañana siguiente sí hubo un buen mañanero frente al espejo. Verla a ella fumando en la ventana, superrelajada, me dio mucha paz. Y, por supuesto, luego comimos la tortilla.

9